



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los sábados, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 reales el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en el extranjero y Ultramar y 100 en Filipinas.

Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—De lo sencillo en el arte y en la ciencia.—TERATOLOGIA.—Contestacion á las preguntas del Sr. Peña.—SECCION PROFESIONAL.—Inconvenientes que ofrece á la ciencia médica, á los profesores y á los pueblos la amplitud en el ejercicio profesional que se concede á los facultativos de segunda clase.—PRENSA MEDICA.—Nuevo tratamiento de los cánceres ulcerados.—Del tratamiento médico de los tumores fibrosos del útero; por el Dr. Gueneau de Mussy.—Forma particular de la osteomalacia senil.—Albuminuria; nuevas investigaciones sobre su patogenia y tratamiento.—PARTE OFICIAL.—Sanidad militar de la Armada. Reales órdenes.—Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal de Madrid.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.—Programa de premios para el año de 1868.—Discurso del Doctor D. Eusebio Castelo y Serra.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—BIBLIOGRAFIA MEDICA.—Noticia bibliográfica de Bartolomé Hidalgo de Agüero. Memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid; por D. Miguel de la Plata y Marcos.—VARIEDADES.—ATEISMO, MATERIALISMO Y POSITIVISMO. Discurso pronunciado por el Sr. Tiberghien en la Universidad de Bruselas.—CRONICA.—*Estafeta de los partidos*.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN.

MADRID 7 DE MARZO DE 1868.

DE LO S ENCILLO EN EL ARTE Y EN LA CIENCIA.

¡Cuán apreciable es la sencillez en todo, y muy especialmente en terapéutica! Sencillez equivale casi siempre á claridad y verdad; la naturaleza es sencilla; solo es complicado y tenebroso el espíritu atormentado por el genio infernal de una ciencia demasiado ambiciosa.

¡Cuánto alhaga la sencillez! Sencillo es el niño inepto; sencilla la rosa de los bosques; sencilla la virginidad del cuerpo y del corazon; sencillas las enfermedades benignas y que se limitan á inspirarnos un poco de miedo, como un aya indulgente; sencillo el método curativo de las enfermedades en aquella antigua Grecia, donde todo era sencillo y natural: costumbres, leyes, poesía, arte y religion.

Bien haya la sencillez en la concepcion nosogenésica de los estados morbosos, y sobre todo, en el modo de curarlos; porque la sencillez es tambien unidad y armonia; es una parte que consideramos cuando no nos hace falta considerar otra cosa, ó un todo, cuyas partes se identifican de tal manera entre sí, que nos hacen el efecto de un elemento único.

Y sin embargo, no siempre puede confiarse en la sencillez: la flor más sencilla suele tener sus espinas; la verdad más sencillamente expresada puede ser el velo que oculte el error. ¡Cómo distinguir la verdadera de la

TOMO XV.

falsa sencillez? ¿cómo usar oportunamente lo sencillo en medicina?

Lo sencillo es sintético, porque lo explica todo sencillamente por sí mismo; lo analítico no es tan sencillo; busca su explicacion fuera de sí propio y no siempre la encuentra, y cuando al fin lo consigue, no le falta jamás otra nueva cosa que explicar. La ciencia no es sencilla; la creencia sí.

Pero la ciencia es buena para saber, y la creencia para obrar. Lo sencillo no es tan aplicable á la investigacion científica, al exámen, como á la ejecucion, á la práctica; de donde resulta que conviene estudiar lo sencillo, complicándolo, hasta obtener una nueva y definitiva sencillez, que es el guia de la práctica.

El empirismo es muy sencillo, demasiado; no confiéis en él. Pero desconfiad tambien de un racionalismo complicado, artificioso, alambicado, que multiplica sus indicaciones y sus fórmulas, que todo lo quiere saber y todo lo pretende corregir. Ridículo pedagogo de la naturaleza, no la deja un momento de respiro; la acecha, la reprende, la persigue, la sujeta á una cartilla de impertinentes exigencias; espía todos sus pasos, interpreta todas sus acciones, y apenas la ve dar comienzo á formular una intencion, cuando le sale al encuentro y la tortura á su capricho. ¡Cuánto se aleja esta conducta de la sencillez hipocrática, tan recomendada por todos los médicos naturistas! Es que Hipócrates tenia genio, y el genio es tan sencillo en sus procedimientos, como complicado y laberintico el culteranismo de muchos sábios. Ya que no podais tener el genio del célebre griego, aspirad al menos á su unidad de pensamiento, á la perspicuidad y claridad de sus indicaciones; no obreis sino cuando la sencillez de vuestra idea, consecutiva á una madura reflexion, os impulse decididamente por alguno de los caminos del arte.

Ved de qué manera se corresponden y se cuadran entre sí recíprocamente, la pretendida sencillez científica y la tenebrosa complicacion práctica; y por el contrario, la complicacion de las ideas y la sencillez de los procedimientos. Hay aquí una especie de antítesis, cuyos miembros se evocan naturalmente. El médico que se cree muy sabio, para quien todos los problemas de la ciencia son de fácil y sencillísima resolucion, verá en cada parte, en cada elemento morbozo, un motivo de

obrar, y su terapéutica será tan complicada, como claro y sencillo, á su entender, el concepto que forme de los estados patológicos. Por el contrario, ese otro médico que por más cabos que reuna en su diligente mano, siente que todavía se le escapa siempre un hilo invisible que complica singularmente los problemas de la ciencia, más ignorante ó menos presumido, no confiará tanto en sus recursos analíticos, que pueden estrellarse contra la síntesis, como las oleadas del mar contra las rocas de la costa, y pedirá á la ley de la vida, á la costumbre patológica, un elemento más propio para fecundar su espíritu, dando origen á la inspiración artística.

¿Qué importa que los órganos estén blandos ó duros; que las células se hallen desfiguradas, transformadas; que se acumulen los ácidos, las bases ó las sales; que los líquidos y los sólidos ofrezcan tales ó cuales condiciones? Todo esto es bueno para *conocer*, para formar el diagnóstico; pero curar es otra cosa.

Si se tratara de remendar una estatua, de componer una máquina, ya se entiende: ese conocimiento nos daría de sí lo que convenia hacer, y podría decirse con razón *cognitio morbi inventio remedii*. Pero no es esto, el caso es menos sencillo, y por lo tanto hareis bien en absteneros por de pronto, y hasta que preceda más amplio exámen, de todo el arsenal de medios que os podría inspirar el cataclismo orgánico. Hay algo más, tan superior é importante, que en su virtud quedan los citados medios relegados á segunda línea. Hay una formación necesaria y espontánea, de la cual constituyen todos vuestros datos el lado exterior y fenomenal, interesante porque traduce en una parte, tanto mayor cuanto más la ensanchais y analizais, toda la síntesis viviente; pero al cabo inferior siempre á la síntesis completa, como la parte lo es al todo.

FOLLETIN.

GARTA AL EXCMO. SR. D. JOSÉ VARELA DE MONTES; DECANO Y CATEDRÁTICO DE CLÍNICA MÉDICA EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO.

I.

Mi querido tío!

Si con impaciencia estaría V. por no saber de mí (decía á V. en mi anterior), sucede ahora que el impaciente soy yo, por no saber de V.

¿Qué efecto, me pregunto, habrá causado en su ánimo la lectura de mi carta del 10? A saber que fuera desagradable, no volviera á originarle un mal rato.

De todos modos, y en esta incertidumbre, cumple á mi propósito dar término á la esposición de las peripecias de mi viaje, segun se lo ofrecí.

Echará V. de ver, que si algo interesa la lectura de mis cartas, es por lo que atañe á la preñez de mi amada esposa, su sobrina de V.

Felizmente, los sucesos de más bulto, los más notables, he podido referirlos en mi anterior.

La ciudad de Astorga fué para mí el *Sinai*, desde cuya cumbre (segun el Exodo), dirigió Dios su palabra á todo un pueblo en medio de un aparato terrible y que en seguí la grabó en la piedra. Pocos días despues, este

Hé aquí, pues, la sencillez sospechosa, la de la ciencia, la que lo reduce todo á datos positivos. Esta sencillez es la enemiga eterna de la útil y legítima sencillez, la del arte.

Puesto que el problema es siempre complicado, no queráis resolverle por medios complicados tambien, porque solo conseguireis complicarle cada vez más. Si no estais ciertos, puesto que no podeis estarlo, de la eficacia de ciertos agentes curativos ¿cómo podreis hacer la luz en la terapéutica, usándolos en monton, y sin medios para deslindar lo que corresponde á unos ó á otros en el resultado comun?

¡Sencillez en el arte! Tú eres la luz tranquila que lleva á seguro puerto al extraviado caminante. El complicado artificio con que algunos te reemplazan, se parece más bien á esa multitud de luces, que reverberadas por contrapuestos espejos, acaloran la fantasía, y extravían los ánimos entregados á las bacanales de la razón.

Aplicar atento oído á las revelaciones profundas del organismo, á esos ayes de dolor, á esos presentimientos fugaces que, como ecos tenuísimos resuenan á veces en el silencio y en la noche de la enfermedad; proceder siempre experimentando, y con las condiciones necesarias para obtener algo que pueda llamarse un hecho; partir de la experiencia para volver á la experiencia misma por círculos cada vez más escéntricos y comprensivos; reunir en torno de la libertad sugetiva, de la fuerza innata de la vida, todos los fenómenos que contribuyen á darle un sentido, á descifrar el enigma de la eterna esfinge, labrando así á la divinidad y á la vital un primoroso santuario, sin perderle jamás el respeto, sin profanarla y convertirla en un ídolo; tal es la sencilla conducta del médico prudente, inspirada y sostenida por la falta de sencillez necesaria en el concepto sintético, que nunca cesa de examinar, y nunca acaba de comprender. —DR. BAYON.

espectáculo aterrador ha hecho decir á los hijos de Israel. «Que no hable Dios con nosotros, no sea que muramos.»

Lo propio puedo decir de la *naturaleza humana*, del *poder* orgánico, de la fuerza *conservatriz*, la cual, con el lenguaje de la ciencia me ha dicho: aquí estoy. «Oprimida por la infracción de los preceptos higiénicos de la preñez, he querido manifestaros mi poderio; nada han hecho contra mí esas causas de desórden.»

Y yo he debido decirlo: os admiro. Vuestra palabra queda grabada en mi corazón; pero que no se repitan esos espectáculos patológicos tan turbulentos: la ciudad de Astorga es vuestro *Sinai*. Prosigamos.

Dos días tuvimos de permanencia en Astorga; y á pesar del delicadísimo estado de mi pobre mujer, deliberé continuar el viaje. Tal era el deseo de acortar las distancias.

Como la *estacion* del *ferro-carril* dista todavía bastante de la ciudad, habia precision de salvar el intervalo, bien fuese marchando á *pie* (ejercicio activo), bien en carruaje (ejercicio pasivo).

El carruaje en que podíamos ir se llamaba *omnibus*, que es, como dice el Diccionario de la lengua, una especie de coche público, de caja muy prolongada, con dos bancos laterales corridos, en los cuales caben de 18 á 20 personas, y tiene la portezuela en la parte posterior.

Mas mi propia experiencia sobre los efectos de este

TERATOLOGÍA.

ARTÍCULO II.

En el artículo anterior hemos presentado la descripción y dibujo del monstruo triple que tan notable estructura ofrece.

Y antes de pasar mas adelante haremos una observación: en el informe que nos sirve de base para el estudio de este caso teratológico, se consigna la opinión de que la niña Ursula es un *monstruo doble*, ó mejor dicho, un *monstruo duplicado por penetración* de la clasificación del Dr. Mata; y sin embargo, nosotros le publicamos como un bello ejemplo de *monstruosidad triple*. Esto nos obliga á dar una satisfacción al poseedor del hecho, persona dignísima y acreditada en la ciencia. Únicamente de este modo podremos emitir nuestra opinión, distinta de la del Sr. Vidal.

La falta de obras españolas que se ocupen de teratología hace que no se pueda consultar cuando se presenta á la observación un hecho cualquiera; en el mismo caso que se encontraba en Filipinas mi amigo el Sr. Vidal, se hallan en la península casi todos los profesores, y la teratología exige conocimientos muy especiales. Ignoramos la razón del desden con que en España se han mirado esta clase de estudios de tanto interés en fisiología; pero no es menos cierto que personas, por otro lado sabias, cometen dislates cuando hablan de monstruosidades.

Lo poco que generalmente se conoce de esta ciencia en nuestra patria es debido al Dr. Mata y á algun breve artículo de *Diccionarios de Medicina*. La obra de medicina legal á que aludimos, y que por lo interesante anda

carruaje me ha decidido á no aceptarle como conveniente para el caso. Son *coches* que corren desde las fondas con los viajeros, que salen por lo general á última hora, que marchan con una velocidad extraordinaria, que producen sacudimientos muy fuertes y esponen á accidentes desagradables; y nuestro horror casi á todo lo que perteneciere á carruajes, nos ha hecho optar por la *andadura á pié*.

La marcha á pié ofrecia dificultades. La hora del tren estaba próxima, y la decisión era necesaria. ¡Qué grande el desaliento!...

Al fin mi pobre esposa se atreve. ¡Valor! Con una mano apoyada en la pared y la otra asida á mi brazo, baja las escaleras de la fonda. ¡Qué de dificultades no hubo para subir una pendiente al salir del parador, y con qué lentitud no atravesamos de un extremo al otro la ciudad para luego tomar la carretera de la estación!...

Yo miraba á su rostro y le veia pálido, y oía quejarse de una sensación de peso en el bajo vientre que la impedía moverse, yo la notaba falta de fuerzas, calenturienta y con estremada propensión á la quietud. ¡Qué valor de mujer, me decia, qué heroicidad! Es cual una Alceste muriendo por su esposo, una indiana precipitándose á la hoguera que consume su marido, una Lacedemonia clavando á su hijo el puñal en el corazón, porque volvió en una derrota la espalda al enemigo; es Arria mostrando á Peto la daga ensangrentada que se

en manos de todos, es la que han consultado cuantos en España han tenido algo que decir en esta materia: en la misma fué donde el Sr. Vidal encontró los elementos para clasificar el monstruo filipino. En la clasificación del Dr. Mata, ligera modificación de la de Brechet, no se descende á tratar de los monstruos triples, acaso con razón por la rareza de estos y no ser la obra un tratado especial de teratología. Hay en dicha clasificación un grupo de *monstruos por penetración*, admitidos también por Brechet, pero que los adelantos modernos han colocado entre las falsas interpretaciones. Efectivamente, ni en las últimas clasificaciones (1) se colocan, ni hemos tenido lugar de ver uno en las numerosas y ricas colecciones que hemos logrado examinar.

Más decimos: los monstruos duplicados por penetración son incompatibles con las leyes organogénicas: *los monstruos dobles nunca se penetran*, no hacen mas que yustaponerse por planos homólogos: por la misma razón que nunca hallamos en un feto, bien ó mal conformado, órganos penetrando á otros órganos, jamás se verá un feto penetrando á otro. Rigen á los monstruos dobles, triples y aun cuádruples, las mismas leyes de desarrollo que á los monstruos unitarios y que á los fetos bien conformados.

Y este error de Brechet, admitido por el doctor Mata, es justamente el que ha ocasionado la interpretación del Sr. Vidal. Solo ha podido dar paso á este grupo el doctor Mata en vista del ejemplar número 132 del Museo de la Facultad, citado en la obra de *Medicina legal*, en cuya monstruosidad parece que efectivamente el tronco

(1) Hemos visto con sorpresa en la cuarta edición de la *Medicina legal* del Dr. Mata, repetida la clasificación de las anteriores; cuya clasificación de monstruosidades, ni llena las necesidades de la ciencia, ni es admisible después de haber escrito Geoffroy Saint Hilaire.

clavó en el pecho, diciéndole que no duele; es también una de aquellas magnánimas francesas que acompañaban á la proscripción, á los calabozos, al cadalso, á sus padres, á sus esposos, hijos y hermanos en medio de la tormenta revolucionaria. (Virey.)

Ya llegamos á la estación, acompañados del director del tren D. Juan de la Barrera. Es sugeto apreciable; jamás olvidaré sus buenos servicios y su buen comportamiento, le estoy agradecido.

¡Qué cosas tiene la naturaleza humana! Un rasgo de satisfacción aparece en el semblante de mi mujer desde el momento que se vé en la *estación* del ferro-carril; el color vuelve á sus pálidas mejillas, y sus ojos, girando con precipitación en sus órbitas, observan todo lo que habia en su derredor. Baglivio (de *Voce et facie in acutis*) dice: *in magnis malis semper faciem inspice: si bona fuerit, et naturalis, semper bona spera; si mala malum.*

Afortunadamente, este improvisado estado no era para motivar desaliento. Una vez más pude persuadirme de la influencia que lo moral tiene sobre lo físico. Verdaderamente, una mujer que por vez primera veia *estaciones, rails, trenes, máquinas*, etc., etc., ha debido impresionarse con novedad, y este conjunto de impresiones, obrando sobre el encéfalo, constituyeron un poderosísimo medio de revulsión.

Se dá la señal de marcha... «Señores, al tren»... y el tren arranca... ya llegamos á Avila... ¡felices! En la *pec*

de un parásito penetra en la cavidad abdominal de otro niño,—de cuyo hecho nos ocuparemos mas adelante.— Pero este ejemplar es un modelo en cera y tenemos derecho á dudar, si no de su autenticidad, al menos de la fidelidad del copista (1) cuando nos presenta un sér que, tal cual se vé, se halla en oposicion con toda la teratología existente: ni por la ley de Serres es esplicable, ni como caso de observacion ofrece ejemplo análogo en la ciencia. Hemos deseado conocer la historia del pretendido mónstruo por penetracion; pero nos lo ha impedido el no haber ni siquiera un catálogo de las riquezas del referido museo.

Aun cuando el sér de que hablamos ofreciera la conformacion tal cual se ve en el modelo, no sería mónstruo por penetracion. Ya veremos las razones.

Si sé nos objetara que hay fetos, que hay séres que se desarrollan dentro de otros, contestaríamos que tales monstruosidades reciben el nombre de por *inclusion*, lo que es muy distinto y en nada se opone á las inmutables leyes de la organizacion.

Necesitábamos hacer esta aclaracion antes de pasar á las consideraciones sobre el monstruo triple: necesitábamos para poder agradecer suficientemente el hecho al Sr. Vidal, razonar nuestro distinto modo de ver al colocarle en otra clase y orden que él lo hizo al seguir la clasificacion del Dr. Mata, en la que ha podido influir la fatal existencia del mónstruo número 432 del Museo de la Facultad.

(1) Han sido muy comunes los errores de este género, y á cada paso nos hallamos dibujos y modelos de monstruosidades imposibles. Lo anómalo de las formas explica el que se repitan tanto en la historia de las monstruosidades de los dibujantes y escultores. No concibiendo el cómo de lo que tienen á la vista, dibujan lo que suponen que existe, y aquí entra ya el capricho de la imaginacion, ayudado con las preocupaciones de la época. No estamos tan lejos de los tiempos en que nacian cabras con cabeza humana, ovejas con cabeza de perro, cola de lobo, etc., etc.

tacion por el camino de hierro nada tuvimos que penar. Todo él puede reasumirse en estas palabras: emociones gratas, olvido de lo pasado.

Ya no teníamos más que una jornada de 9 leguas para llegar al punto de nuestro destino. La *vectacion* por esa jornada tenia poco de poética. Siete leguas tuvimos que caminar en una *tortanilla* de mercaderías y dos á caballo (ejercicio misto). Esta *vectacion* la hemos hecho con bastante comodidad y aun con placer.

Hemos llegado ya al sitio de nuestro destino, á Navarredonda de la Sierra. Hemos terminado el viaje felizmente: me cuesta creerlo.

Mi esposa se apresura á cumplir sus ofertas hechas al cielo... Yo la habia aconsejado, recordando á Mr. Thiers (de la propiedad). «Dirígete á la Religion, que es la única que ha dado significacion al dolor, y que no contenta de explicarlo y hacerlo aceptar, lo ha hecho adorable»

II.

Aquí comienza, mi querido tío, un nuevo orden de cosas.

Describir la geografia de un país, las costumbres de sus habitantes, las enfermedades reinantes, etc., es tarea algo más pesada que la de simple narrador de hechos ocurridos en un viaje.

Empero no debo estralimitarme á consideraciones que

Prescindiendo, pues, de la interpretacion que se dió á lo que se veia en las peores condiciones para observar por el estado avanzado de putrefaccion y el calor tropical de aquel semi-desierto, tenemos como datos positivos:

1.º Que el feto tenia una sola cabeza, un solo torax con las correspondientes vísceras normales, y un solo par de miembros torácicos.

2.º Que la cavidad abdominal era muy abultada, lo que pudo atribuirse á la distension de sus paredes por los gases de la putrefaccion.

3.º Que tenia dos intestinos rectos, dos aparatos urinarios, y dos pares de órganos genitales externos (como lo indica la figura.)

4.º Que existian en la niña Ursula seis miembros situados debajo del ombligo, y que este era único.

Y 5.º Que el orden de sucesion de los miembros abdominales, era: cuatro extremidades de formas regulares situadas á derecha é izquierda de la línea media ó vertebral, bastante distantes de ella; y otras dos de incompleto desarrollo y forma confusa en medio y por debajo de aquellas.

Tales son los datos con que contamos para reconstruir el mónstruo de Binangonan.

La estructura en toda la porcion supra-umbilical no está sujeta á discusion; la niña era única desde el ombligo hacia arriba; la constitucion en toda esta porcion era normal.

Todo lo anómalo, todo lo irregular es inferior al centro vital del feto; carácter bastante para colocarle en esa clase de la clasificacion de Geoffroy Saint-Hilaire en que existen dos séres, uno como principal y otro como agregado, y sustentándose á espensas del primero—mons-

traspasen los límites de una carta, puesto que, no solo molestaria al lector, sino tambien á la Direccion de EL SIGLO MÉDICO, que me complace en darla cabida en su ilustrado periódico, teniendo que ocupar sus columnas con cosas fútiles, y dejar otras de verdadero mérito científico. Seré muy breve.

Navarredonda y Barajas, así se llaman los pueblos de que soy médico. Tienen una misma municipalidad, y distan uno del otro diez minutos.

Se hallan situados estos dos pueblos en un país que nada ofrece al poeta, que mal se presta á la fantasía, á las creaciones de la imaginacion solo mirándole por el lado triste.

Es terreno montuosisimo y el título que le dán es justísimo (la Sierra), á la cual pueblan aquí y acullá una porcion de lugarejos diseminados.

El sentido de la vista no halla en él riquezas que percibir. Nada importa que los filósofos nos digan que para la ciencia, para la observacion de los séres animados ó inanimados de la naturaleza, la vista es más útil que el oído. ¿Qué viene, que el sentido de la vista sea el más dócil á la direccion de la voluntad, el más inteligente, por decirlo así, y el más independiente de las afecciones de la sensibilidad general, relativamente hablando?

Puede decirse que este país aun no llegó al día tercero de la creacion, en que el Génesis dice habia empezado la tierra á producir plantas y yerbas.

truosidad doble parasitaria.—(Entiéndase como clasificación de monstruosidad doble, la que ofrece aun elementos suficientes para constituir un tercer feto.)

Detengámonos un momento en analizarla y marcar los órganos que la corresponden como tal monstruosidad doble, con cuyo trabajo deslindaremos á la vez la cuestión de triplicidad orgánica.

Si se fija la vista en la lámina que representa á Ursula de frente, observaremos que de los seis miembros abdominales cuatro están muy separados de la línea media, y otros dos, que difieren mucho en estructura de los precedentes, están próximos al eje del feto y como continuación de él.—Este par fué tomado por brazos.

Los cuatro miembros mayores presentan de dos en dos un juego completo de extremidades inferiores de un sér, articulados con su pelvis correspondiente, la que para cada uno cuenta un par de órganos genitales es ternos y un ano perforado: de modo que se puede y se debe mirar estos como dos séres distintos: hay, pues, la pelvis y los miembros inferiores de dos niñas completas. Tanto es esto así, que si nos figuramos con la imaginación que la niña se continúa con los miembros situados á su derecha, parecerá que sobra todo lo comprendido entre ellos y las costillas izquierdas: y vice-versa, si suponemos que los dos miembros de la izquierda corresponden al sér primitivo, sobrará todo lo que hay entre ellos y las costillas derechas. En el primer caso se creará que los cuatro miembros escudentes se hallan implantados en el hipocondrio izquierdo; y en el segundo caso parecerán insertos en el hipocondrio derecho. Lo primero fué lo interpretado por la comisión.

Y ayuda á la ilusión la existencia entre unos y otros de dos pares de órganos genitales, y el ano cor-

Echase de ver, que aquí se halla en toda su fuerza y vigor una de las penas impuestas por Dios á Adam, por haber condescendido con la mujer, y haber comido de la fruta vedada: «Que la tierra quedaria sujeta á maldición, de modo que aun lo necesario para vivir no se lo suministraria sino á fuerza de sudor y de trabajo, y esto mezclado siempre con espinas y abrojos; añadiéndole por colmo de desdichas esta sentencia: «*Donec revertaris in terram de qua sumptus es: quia pulvis es, et in pulverem reverteris.*»

La *Ginesta* ó *retama* de flor amarilla, es el arbusto que más abunda y que en primavera esparce un suave aroma que afecta agradablemente al sentido del olfato. Se le emplea como combustible en las cocinas. (Llamam piurno).

El pino, según la tradición, fué aquí un árbol muy abundante, mas por efecto de las *quemadas* ó *incendios* debidos á los pastores, ha llegado á desaparecer casi por completo de esta árida tierra.

No obstante, aun hoy se le vé crecer y multiplicarse concretado á dos pequeñas localidades, donde por su reunión forma dos majestuosos pinares, de los cuales se utilizaban antes estos municipios para atender á sus propias necesidades.

Del pinar se sacaba dinero, dicen, para pagar al médico, maestros de instrucción primaria, etc. Hoy día estas *cortas* de pinos son escasas, una cada año, y hay año

respondiente detrás de cada vulva. Sin embargo, si hubiera sido posible ver bien todo en el original como lo vemos en la figura, hubiera llamado altamente la atención, el que el plano medio de cada aparato sexual, y anal no correspondían al plano medio de la criatura.

Puesto que hay dos pares de miembros abdominales y dos pares de órganos genitales y anales, puesto que hay en lo que examinamos un individuo completo y otro parasitario, ¿cuál par de miembros, cual aparato sexual pertenece al primero? ¿los colocados á su derecha, ó los situados á su izquierda? Ni unos ni otros: y aquí viene la aplicación de la ley organogénica de Serres; ley que aclara vivamente las más intrincadas cuestiones de teratología; ley que más adelante desenvolveremos.

Los miembros abdominales del sér principal son los dos que están situados más superior y lateralmente; su pelvis está abierta y ensanchada para recibir al sér parasitario, cuya pelvis también abierta, y mirando hácia atrás, se inserta en aquella por los puntos homólogos. De manera, que en vez de una cavidad pelviana simple, sencilla, ordinaria, el feto que analizamos posee una vasta cavidad pelviana doble, con dos sacros, uno posterior en la línea vertical primitiva, y otro anterior por debajo del ombligo; y cuatro innominados, dos á la derecha y dos á la izquierda; habiendo por lo tanto cuatro sínfisis sacro-iliacas, y dos sínfisis pubianas. Estas han resultado de la articulación del pubis derecho de un feto con el izquierdo de otro, del mismo modo que en el feto normal siempre se articula la superficie articular del pubis derecho con el izquierdo. En nada se falta á la ley de conjunción, y el desenvolvimiento en este caso es tan completo en cada lado, como cuando le estudiamos en un feto ordinario.

de ninguna; teniendo para esto que obtener permiso del gobierno de provincia y pagar el 20 por 100.

El *roble* crece también: yo le ví á dos leguas de aquí, circunscrito á una estensa hondonada, donde forma la gran robleda de Navacepeda. Es de observar, que estas notables producciones arbóreas, se hallan como domiciliadas á las orillas del Tormes, río que faldea la escarpada sierra de Greus. El Tormes es un río que produce excelentes y abundantes truchas.

También se encuentra aquí el álamo, aunque muy escaso. Solo alguno que otro de nna edad secular se vé á las puertas de las iglesias, ó bien sirviendo de adorno en los cementerios.

Otra clase de producciones hay de que debo hacer mención.

Entre los *cereales*, el centeno es el único que este suelo produce bien, es el pan del país; pero hay que sembrarle en el mes de Setiembre para recoger su fruto en el mes de Agosto del año siguiente.

La habichuela, entre las *leguminosas*, y especialmente la patata, es la que constituye casi el exclusivo alimento de los pobres y el regalo de la clase acomodada.

Entre las *verduras*, la col; pero se cultiva muy poco. Algunos huertos hay con esta planta, cuyas hojas he visto con gran pujanza y verdor.

(Se continuará.)

Aun cuando hubiera convenido poseer más datos acerca de este extraño monstruo, con los que tenemos basta para reconstruir completamente todo el sér en su estructura visceral y sindesmología, como lo hemos hecho con el esqueleto.

Los órganos genitales del *lado derecho* corresponden por mitad al sér principal y al parasitario: el labio y la media vagina derecha pertenecen á A (1), el labio izquierdo y la media vagina izquierda al sér B; y lo opuesto, aunque de un modo análogo, sucede en los órganos genitales del lado izquierdo de la figura. No necesitamos repetir que los muslos y piernas de A serán los más superiores y posteriores, porque están articulados con sus ileos; así como los miembros de B serán los otros dos grandes miembros situados delante de aquellos en la figura. Esto cabalmente lo ha dibujado el delineante de un modo que no deja lugar á dudas; mírese á la lámina, y se verá corresponder en forma, magnitud y regularidad los miembros que atribuimos á A, así como se parecen entre sí los que decimos pertenecer á B; habiendo alguna diferencia entre los de uno y otro, á pesar de concurrir á la formación de cada pelvis con aquellos.

Hemos dicho que las medias vaginas de ambos seres se correspondían entre sí y formaban dos vaginas completas, y no hemos continuado ascendiendo hasta suponer lo mismo de la matriz, las trompas y los ovarios; y es porque el monstruo no pudo tener más que un juego de órganos genitales internos. Recuérdese el modo de desarrollarse estos; no existiendo en el parásito columna vertebral, no hubo en él formación de cuerpos de Volf, etc., y por lo tanto no ha sido posible la duplicidad genital interna; de manera, que fundados en el conocimiento de la ovogenia, aseguramos que las dos vaginas abocaban á una matriz única, coronada con dos solas trompas y dos solos ovarios.

Hágase un razonamiento semejante del fin del tubo digestivo, y se tendrá con seguridad que el monstruo no poseía más de un intestino delgado, y del grueso acaso solo estuvieran duplicados los restos, que se unirían en la S del colon.

No nos ocupemos de las demás vísceras abdominales, que como dice el informe, eran las de un feto normal, y que no podían ser de otra manera. Prescindamos también del modo de abocarse los tubos sanguíneos y de la distribución del sistema nervioso, que sería muy fácil de reconstruir.

Digamos solo de paso, que hay aquí un sér agregado *sin corazón, sin encéfalo, y ni siquiera médula espinal*, y en el que, no obstante, las *funciones de nutrición y desenvolvimiento han sido perfectas*: hecho que, como indicaremos, derrumba todo el edificio fisiológico vitalista moderno, y hasta el organicista de Brown Sequard.

En resumen, de lo que llevamos espuesto acerca de las relaciones entre el sér A y el B resulta, que aquel es un organismo completo, al que se ha adherido éste,

(1) Designaremos para más facilidad en la explicación con A al sér principal; con B al parasitario primero; y con C al tercer sér, que como se habrá ya comprendido es el parásito de un parásito.

produciendo esas anomalías relativas, pero que en nada faltan al orden organogénico regular.

(Se concluirá.)

Contestación á las preguntas del Señor Peña.

Tomamos la pluma, aun cuando con algun retraso, para contestar á las preguntas del Sr. Peña y Cámara insertas en el núm. 731 del EL SIGLO, y lo hacemos solo por la atención que nos merece tan distinguido profesor; pues bajo otro aspecto, no nos es posible satisfacer su interrogatorio, en razón á que nuestra estancia en esta ciudad no data más que de la época del *trancazo*, ni nuestra permanencia en esta es más que accidental, por lo que no contamos datos prácticos suficientes: espondremos, pues, únicamente aquello que nos consta con más certidumbre.

1.^a Esta población estuvo afectada del cólera en el invierno de 1855 á 1856, habiendo sido mayor el número de los afectos con diarrea colérica, que con cólera completo.

2.^a No tenemos datos sobre la pregunta, ni tampoco sobre la 3.^a

4.^a No se ha observado aquí el hecho, ni tampoco lo de la pregunta 5.^a

6.^a No tengo noticia de que aquí haya habido casos como la pregunta indica; los dolores sí han existido, pero en el curso del padecimiento, y lo mismo podemos decir respecto á la pregunta 7.^a, aun cuando no se ha observado hinchazones de la índole que se espresa, y solo algun ligero abogotamiento pasajero.

8.^a No se han observado más intermitentes, ni fiebres tifoideas, que las que son comunes en la localidad, y aun tengo entendido que en esta época han sido menos frecuentes que de ordinario.

9.^a Negativa, porque en esta población no se ha observado caso alguno de púrpura, ni frecuencia tampoco de hemorragias.

10, 11 y 12. No se han observado aquí los fenómenos que se indican, presentándose los estados tifoideos con sus caracteres ordinarios.

13. Afirmativa.

14. La fiebre del *trancazo* era por lo general mediana, pero no intermitente, ni acompañada de sudores anormales profusos; antes al contrario, se ha observado más bien en esta localidad escasez de sudores en todo el curso del padecimiento, razón por la que no puede darse la comparación que establece la pregunta 15.

16. Las epidemias complican su carácter á las enfermedades que les son concomitantes; pero pasado el *trancazo*, aquí no se ha observado rastro alguno de su influencia, y en esta ciudad se viene desde entonces observando un excelente estado sanitario.

Tal es todo lo que podemos responder á las preguntas del Sr. Peña, que nos felicitaremos pueda sacar del importante estudio á que se halla dedicado, todo el fruto que su intención desea. Nosotros deseáramos que á la aparición de cualquier epidemia en nuestro país, se acudiera con oportunidad á hacer su estudio por comisión oficial, manera única de que los hechos quedaran consignados de una manera conveniente, y pudiera luego, con copia exacta de datos, discurrirse sobre el diagnóstico y demás circunstancias que á las epidemias se refieren, y que lo mismo bajo el punto de vista médico, que administrativo, son complicadas é infinitas.

Jerez de la Frontera 24 de Febrero de 1868.

D. PARADA.

SECCION PROFESIONAL.

Inconvenientes que ofrece á la ciencia médica, á los profesores y á los pueblos la amplitud en el ejercicio profesional que se concede á los facultativos de segunda clase.

Para que una disposicion sea justa y conveniente, ha de responder á una necesidad; y si esta puede atenderse sin lastimar intereses creados y no ofrece embarazos para el porvenir, el objeto se llena por completo.

El decreto de 7 de Noviembre creando los facultativos de segunda clase, ha querido llenar un vacío que venia notándose hace tiempo, desde que disminuyó notablemente la de cirujanos y médicos puros, quienes prestaban de consuno su asistencia hasta en las más insignificantes aldeas, abandonadas despues á practicantes y barberos. Casi todas sus disposiciones son aceptables, porque si se disminuyen cinco años de estudios filosóficos y médicos para hacer mas pronta y menos dispendiosa su carrera, con el objeto de que se dediquen á ella mayor número de jóvenes, se disponen de tal modo las asignaturas, que pueden estos mismos ampliar en su dia sus conocimientos, y elevarse con mas estudios á una categoría superior. Solo faltaba limitar á esta clase el campo de su ejercicio para que no embarazase á las otras, y llenara el objeto con que fuera creada. Esto parecia lo justo, y esto esperábamos todos los profesores.

Desgraciadamente el Gobierno, oyendo mas al sentimiento que á la razon, ó por otro género de consideraciones, que no censuraré, pretende conceder á esta clase de cortos estudios iguales atribuciones, ó cuando menos, igual amplitud en su ejercicio que á la de mas superior categoría, dejando á esta tan solo la obtencion de empleos oficiales en su facultad, tan escasos en su número, relativamente al personal, que la generalidad de este va á quedar de hecho asimilada á los facultativos de nueva creacion.

Los inconvenientes que esta disposicion ofrece son tan trascendentales, que obligan á romper el silencio, para que el Gobierno pueda con tiempo evitarlos.

Desde luego ocurre á cualquiera, que pudiendo hacerse médico-cirujano en seis años, incluso dos de instituto, para ejercer ambas profesiones donde quiera, como el mas eminente doctor, es supérfluo estudiar once años para prometerse despues de ellos idéntica posicion, si una rara casualidad no proporciona con nuevos sacrificios de oposiciones y recomendaciones una colocacion oficial de 3 ó 5,000 rs. El estímulo científico de los nuevos escolares queda muerto al nacer, y como el saber sin aquel no adelanta, el Gobierno inaugura así la decadencia de la medicina, ciencia mas vasta que ninguna, y cuyos estudios exigen cada dia más amplitud.

Los profesores actuales que, como he dicho antes, quedan de hecho asimilados en su gran mayoría con los facultativos de segunda clase, tendrán que sostener en todas partes esa competencia desventajosa que estos les susciten, donde no será la ciencia la que quede vencedora, cuando la rebaja, la ofeiosidad y el charlatanismo pueden venir á contrapesarla.

Los pueblos grandes, incluyendo en ellos hasta los de 200 vecinos, que sin grandes gastos tienen hoy médicos cirujanos de once años de carrera, es lo probable los sustituyan con los de la nueva clase, cediendo á mezquinas miras de economías ó deplorables pasiones de las que á menudo turban la tranquilidad de los pueblos, pri-

vándose así de sus mayores y mas sólidos conocimientos. Y los pequeños, cuyas necesidades solo reclaman esa creacion de médicos secundarios, se verán huérfanos de asistencia como hasta aquí, porque es difícil se fijen en ellos á compartir las penalidades de sus habitantes, cuando pueden ejercer con más comodidad y lucro en las grandes poblaciones.

Resultado, que con la amplitud que se concede á los médicos de segunda clase, se lastiman los intereses de la ciencia, de los profesores y de los mismos pueblos cuya asistencia se procura.

Pero hay mas: el Gobierno, que en el preámbulo de su decreto manifiesta su buen deseo porque fuera asistida por profesores eminentes hasta la cabaña del pobre, viene á anular indirectamente, y sin saberlo, tan filantrópica aspiracion, matando el porvenir de los que existen y la formacion de otros de su clase.

Para obviar todos estos inconvenientes, no hay mas que limitar el ejercicio profesional de esta segunda clase de facultativos á todas aquellas localidades en que no se establezca ó se halle establecido profesor de superior categoría, sin fijar vecindario ni número de almas alguno.

Esto aparecerá á primera vista tiránico, pero no lo es, si se atiende á que al elegir los jóvenes la más corta carrera, aceptan voluntariamente esos destinos, algo mas humildes sí, pero conformes con sus menores gastos y sacrificios; y tienen la puerta abierta para elevarse á mayor altura, continuando los estudios que el decreto exige á los de superior categoría, y se indemnizarán entonces sin enojosas competencias.

Acaso se habrá tenido en cuenta para la amplitud concedida, la razon, para mí especiosa, de que tambien existen en las grandes poblaciones, pobres y familias de escasa fortuna que no pueden remunerar debidamente los servicios de facultativos de primera clase: mas esto no es exacto, porque allí tienen los primeros esmerada y gratuita asistencia de profesores distinguidos en los hospitales y beneficencia domiciliaria; y los segundos la obtienen fácilmente, inscribiéndose en esas sociedades filantrópicas, ó ajustándose parcialmente con estos mismos por una módica retribucion anual ó mensual; pues no hay médico alguno, por alta que sea su reputacion, que no tenga en cuenta al exigir sus honorarios la situacion mas ó menos próspera de sus clientes.

Resumiendo, pues, cuanto llevo espuesto, fácilmente se deduce: que para no lastimar la ciencia, los intereses bastante atendibles de un número respetable de profesores, que no esperan, ni pueden esperar nunca colocaciones oficiales, á no ser que fueran estas tan numerosas como ellos: para evitar que los pueblos de notable vecindario se sirvan de médicos subalternos, pudiendo tenerlos de primera clase en daño de los de menor ó mas pobre poblacion; y para asegurar por igual razon la asistencia de estos últimos, se hace preciso limitar el ejercicio profesional de estos nuevos funcionarios á todas aquellas poblaciones en que no haya médicos de primera clase.

Villahoz, Enero, 17 de 1868.

FLORENCIO PERROTE Y MUÑOZ.

PRENSA MÉDICA.

Nuevo tratamiento de los cánceres ulcerados.

El Sr. Beneke incita á los médicos á experimentar un nuevo tratamiento de los cánceres ulcerados. Fundándose en la gran cantidad de mielina contenida en estos

neoplasmas, cree que se pueden obtener resultados favorables, tratando de destruir esta sustancia. A este efecto propone las compresas de alcohol comun, porque la mielina se disuelve fácilmente en este líquido. En un caso aplicó compresas de alcohol con cloroformo para calmar los dolores; se consiguió disminuir su intensidad y atenuar el olor producido por la descomposición de las partes grasas que envuelven la mielina.

El ácido cítrico sobre el cual ha llamado la atención el Sr. Brandis, de Viena, ha sido empleado con éxito en muchos casos de cánceres ulcerados, como calmante, por los Sres. Denny y Barclay. El primero le ha usado en dos casos de cáncer de la glándula mamaria, uno de la matriz y uno de la lengua. En este último caso ha usado un gargarismo compuesto de 2 dracmas de ácido cítrico por 8 onzas de agua. Ha empleado el Sr. Beneke el mismo medicamento con éxito en lociones, en un tumor canceroso de gran volumen situado en el cuello. Después ha empleado el ácido cítrico y el carbólico (carbolsauro), en la proporción de 1 1/2 dracma por 8 onzas de agua, y ha llegado á deducir, que hay que modificar el grado de concentración del líquido según los individuos, y que es bueno aumentarla cuando el enfermo empieza á acostumbrarse. Disminución de los dolores que habían resistido á todas las medicaciones, aun á las inyecciones subcutáneas de morfina, restablecimiento del apetito y del sueño; tal fué el efecto producido por este tratamiento. En cuanto á la nutrición, se mejoró de tal modo, que al cabo de algunas semanas apenas eran conocidas las enfermas.

El autor atribuye estos resultados en parte á la propiedad que tiene el ácido cítrico de disolver las células cancerosas; efecto que produce también el ácido carbólico que destruye al mismo tiempo el mal olor.

Del tratamiento médico de los tumores fibrosos del útero; por el Dr. GUENEAU DE MUSSY.

Cuando los tumores fibrosos del útero forman prominencia en la cavidad peritoneal, no son accesibles á la cirugía. Según su situación, su volumen, sus relaciones con la matriz; según también las disposiciones individuales, estos tumores pueden provocar en los órganos inmediatos alteraciones funcionales ó dolores más ó menos intensos que se desarrollan bajo la influencia de la progresión, de la estación, de ciertas posiciones; la locomoción puede ser penosa y difícil. Muchas veces entonces se observan hemorragias menos frecuentes y menos abundantes que en los tumores intersticiales y en los que sobresalen de la cavidad uterina.

Estas hemorragias sobrevienen comunmente en las épocas catameniales; aumentan la abundancia y duración del flujo menstrual con gran detrimento de la mujer; la nutrición se altera, la anemia se aumenta cada vez más, ocasionando fenómenos dispépsicos y una escitabilidad nerviosa, que se adiciona á las sensaciones morbosas y á las alteraciones funcionales que experimentan las enfermas. El estudio de estos fenómenos morbosos y de las condiciones en que se desarrollan, suministra las indicaciones de un tratamiento higiénico que atenúa mucho estos fenómenos, y aun algunas veces los hace desaparecer completamente.

Podría citar, dice el autor, muchos casos, en los cuales he obtenido buenos resultados con mi tratamiento, que ha sido el siguiente:

Se recomienda á las enfermas la posición horizontal durante la época menstrual; se aconsejará el uso de una faja con dos almohadillas que corresponden á los lados del tumor, á fin de inmovilizarle durante los movimientos, para que no ofendan al útero que le sostiene ó á los demás órganos. Se combatirán las complicaciones cuando sean accesibles á nuestros medios terapéuticos: se hacen inyecciones astringentes con dos ó cuatro gramos de percloruro de hierro por litro de agua para combatir las metrorragias. En ciertos casos los narcóticos introducidos en el recto, los vejigatorios aplicados al hipogástrico, pueden favorecer la hemostasis, cuando la hemorragia va acompañada de dolor, ó cuando su abundancia y duración demuestran una congestión activa é intensa.

Se emplearán los modificadores higiénicos y los agen-

tes terapéuticos que pueden activar el trabajo nutritivo y dar á la sangre su crisis normal.

He observado muchas veces la eficacia de estos sencillos medios, y gracias á ellos, han desaparecido accidentes que alteraban la existencia de las enfermas, y que podían comprometerla por su presencia; pueden continuar así hasta la edad en que cesa la vida activa del útero con las fluxiones periódicas que complican todas las enfermedades. En esta época las afecciones benignas de este órgano tienden á hacerse estacionarias y se revelan por síntomas menos exagerados; como la misma matriz, tienen menos influencia en la generalidad de la economía. La época de la menopausia exige una vigilancia y atención particulares, á causa de las tendencias congestivas y hemorrágicas que la acompañan muchas veces.

Forma particular de la osteomalacia senil.

El profesor Weber describe una forma particular de la osteomalacia senil, que se distingue de la atrofia interna de Volkmann (lipomasia de los huesos en los viejos), así como de la atrofia de los huesos de los viejos (Virchow) que se propaga de fuera á dentro.

Esta es verdadera osteomalacia de los viejos, sobre todo, de las mujeres, que se distingue esencialmente de la absorción de la sustancia sólida de los huesos, reemplazada por tejido mielico grasoso, y que presenta los mismos grados de reblandecimiento, llegando hasta la flexibilidad completa, que la forma puerperal.

Lo que hay de esencial en esta afección es la reabsorción de las sales calcáreas, que empieza siempre en las paredes de los conductos de Havers, y en los alveolos de la médula. El hueso pierde hasta tal punto sus sales calcáreas, que no queda más que el esqueleto fibrocartilaginoso, y las láminas de la sustancia ósea aparecen desde luego como islas en la masa fibrocartilaginosa, para desaparecer más tarde por completo. La masa fibrocartilaginosa, desapareciendo poco á poco, y dejando lugar á una médula muy hiperemiada y muy rica en vasos sanguíneos, dan por resultado estas metamorfosis, que desfiguran completamente la sustancia ósea.

Es muy rara una combinación de esta forma con la lipomatosa, y hasta el presente se ha notado poco su aparición durante la vejez. El cartilago fibroso que queda después de la reabsorción de las sales calcáreas, puede aumentarse mucho por hipertrofia, y formar así una especie de degeneración encondromatosa de los huesos, sin que haya por eso formación de un tumor. El cartilago se agranda á espensas del hueso, sin cambiar su forma, como sucede en los casos de atrofia interna de la grasa de la médula.

Estos fenómenos van acompañados de inflamación como en la forma puerperal; por lo demás, es imposible no considerar la osteomalacia como una forma particular de osteitis, tanto más, cuanto que puede combinarse con afecciones inflamatorias de los huesos, de las articulaciones, de las cuales describe Weber dos preparaciones anatómicas. Lo más notable en estas dos preparaciones, es que las articulaciones vertebrales y costales contenían en su interior una masa mixomatoso-gelatinosa, que falta en la inflamación articular deformante pura, y que esta masa estaba atravesada en la mayor parte de las articulaciones, así como en el periostio, por exudaciones sanguíneas. Las particularidades de esta inflamación osteomalácica de las articulaciones, se presentan de un modo aparente en ambas articulaciones coxo-femorales. En fin, había también una metamorfosis lipomatosa, muy estensa, y una degeneración grasienta de los músculos. En ambos casos la médula daba reacción ácida, y su extracto acuoso contenía lactato de cal y lactato de zinc, en gran cantidad y en cristales preciosos. Weber hizo también un análisis cuantitativo; en ambos casos había disminuido el fosfato de cal, y faltaba una gran cantidad de cal, lo que se explica fácilmente por la presencia del ácido láctico.

Weber ha observado en su práctica, que las habitaciones húmedas influyen mucho en la producción de la osteomalacia, y pretende que es más racional administrar el carbonato de cal y el agua de cal, que el fosfato, porque el ácido fosfórico se encuentra ya escedente en los huesos afectados de osteomalacia.

Albuminuria; nuevas investigaciones sobre su patogenia y tratamiento.

Tal es el asunto de una nota presentada á la Academia de medicina de París por el profesor Semmola, de Nápoles. Esta nota es en cierto modo el complemento de otra memoria comunicada por el mismo autor, y en la que consignaba la opinion de que, en la enfermedad de Bright el paso de la albúmina á la orina es la consecuencia necesaria de un vicio general de nutrición, por el cual la albúmina, habiéndose inutilizado para funcionar, debía ser eliminada por los riñones, como sustancia extraña al organismo. Resulta de este modo de pensar, que las alteraciones renales desempeñan un papel secundario en la patología de la albuminuria. Aunque conceda gran importancia á estas lesiones bajo el punto de vista del pronóstico, el Sr. Semmola trata de combatir las ideas de los que pretenden esclarecer ó resolver la cuestion, considerando exclusivamente el punto de vista anatómico.

El autor ha condensado los resultados de sus investigaciones en cierto número de proposiciones. Todo hace creer, dice, que la constitucion de la albúmina en la enfermedad de Bright, está más ó menos profundamente modificada, y difiere de la albúmina normal. La opalescencia del suero de la sangre, en ciertos casos, debida como se sabe á la suspension de las moléculas albuminosas, es un fenómeno que corresponde á este orden de modificaciones de la albuminuria.

La disminucion de la úrea en la orina de los albuminúricos marca dos períodos bien distintos de la enfermedad de Bright. En el primer período esta disminucion coincide exactamente con la aparicion de la albúmina; más tarde se observa una acumulacion de úrea en la sangre, que caracteriza el segundo período. La disminucion de la úrea en las orinas es especial á la enfermedad de Bright y no se encuentra en las albuminurias sintomáticas; por ejemplo, las del embarazo y de las enfermedades del corazon. Lo mismo sucede con la disminucion de los sulfatos en las orinas.

La albuminuria de Bright (propriadamente dicha) tiene su más fiel reproduccion en la albuminuria artificial que determina la supresion de las funciones cutáneas por barnices impermeables. Esta supresion ataca las funciones respiratorias de la piel; obra principalmente sobre el curso ascendente de los principios proteicos del organismo y provoca un estado congestivo de las vísceras, sobre todo de los riñones.

Cubriendo la piel de un perro vivo, en la mitad del cuerpo, con un barniz impermeable, ha visto el Sr. Gemmola producirse fenómenos iniciales de la enfermedad de Bright, y un principio de degeneracion amiloidea de los riñones, que puede representar una de las formas anatómicas de esta afeccion.

La enfermedad de Bright debe, pues, ser considerada, segun el autor, como el resultado de una doble serie de efectos, que suceden á la supresion más ó menos brusca de las funciones cutáneas, y no como el resultado de una lesion anatómica primitiva de los riñones.

Restablecer las funciones de la piel, activar las combustiones proteicas del organismo, hé aquí las indicaciones terapéuticas que deben llenarse: (traspiracion, chorros escoceses, preparaciones arsenicales, inhalaciones de oxígeno, régimen vegetal ó feculento con muy poca carne, alimentacion azoada que aumenta considerablemente la pérdida de la albúmina.)

PARTE OFICIAL.**SANIDAD MILITAR DE LA ARMADA.****REALES ÓRDENES.**

Nombramientos. Por el ministerio de Marina ha sido nombrado director de Sanidad militar de la Armada, por jubilacion del que lo era, D. José Biroteau, D. Luis Roland y Ruiz, vicedirector de dicho Cuerpo: para este empleo el consultor D. José Gonzalez Riera, entrando en la escala activa el consultor de reemplazo D. José Covo y Maganola.

Disposiciones. Ha dispuesto S. M. que Gonzalez Riera se encargue de la vice-direccion del Cuerpo. en el apostadero de la Habana: que Covo lo haga del Ferrol: últimamente, que el vice-director D. José Mellado y Estrada pase á Cartagena á encargarse del destino de jefe de Sanidad de aquel departamento.

CUERPO FACULTATIVO**DE BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.**

Habiendo fallecido el sócio del Monte-Pio del Cuerpo facultativo, D. Mateo San Juan, médico supernumerario gratificado del 2.º distrito de Beneficencia Municipal, el depositario del Monte-Pio del mismo ha entregado á la heredera del finado la cantidad que obraba en mi poder y espresa el siguiente recibo:

«Como viuda de D. Mateo San Juan, médico del 2.º distrito (q. e. g.), he recibido del Sr. D. Francisco Gonzalez Delgado, depositario del Monte-Pio del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, la cantidad de 2.420 rs. vn., que me han correspondido.—Madrid 25 de Febrero de 1868.—Sira Ruiz de San Juan.»

Lo que se hace saber á los señores sócios para su inteligencia y satisfaccion, y á fin de que se sirvan hacer efectivas sus respectivas cuotas en los términos que marca el reglamento vigente, y quede en depósito el fondo de reserva que el mismo previene.—Madrid 8 de Marzo de 1868.—El inspector, José Diaz Benito.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.**PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1868.**

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

I.

«Fijar experimentalmente las ventajas é inconvenientes que presentan los diferentes carbonos empleados en la decoloracion, demostrando así la accion que ejercen en fisica ó química, y cuál de las especies es prejerible para el efecto indicado.

II.

Historia de las creencias sobre el influjo de los astros en la aparicion y curso de las enfermedades, y exámen del fundamento científico que pueda asignárseles.

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un accésit.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accésit será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español ó latin.

Las que obtuvieren el premio, se publicarán por esta Corporacion, entregándose á sus autores doscientos ejemplares. Las que obtuvieren el accésit ó mencion honorífica, se publicarán si la Academia lo creyere conveniente.

PREMIO ALVAREZ ALCALÁ.**I.**

Testura del centro nervioso cerebro-espinal.

II.

Estudio de las parálisis en sus diversas especies.

Para cada uno de los puntos habrá un premio y un accésit.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accésit consistirá en un diploma especial y el título de sócio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español, latin ó francés.

PREMIO DE LOS SRES. DEL BUSTO Y LUQUE.

Juicio crítico de la medicina árabe-española en el siglo XV.

Para este punto habrá un premio y un accésit.

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vn., un diploma especial y el título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accésit consistirá en un diploma especial y el título de socio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latín ó francés.

Estos premios se conferirán en la sesión pública del año de 1869, á los autores de las Memorias que los hubiese merecido, á juicio de la Academia.

Las Memorias serán remitidas á la secretaría de la Academia, sita en la calle de Cedaceros, núm. 13, antes del 1.º de Setiembre de 1868, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y si solo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas, se abrirán en la sesión pública de 1869, inutilizándose las restantes, á no ser que fuesen reclamadas oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

Madrid 27 de Enero de 1867.—El presidente, *Francisco Mendez Alvaro*.—El secretario perpétuo, *Matías Nieto Serrano*.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1869.

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

I.

Qué precauciones higiénicas deberán observarse en la canalización y riego, para evitar todo daño en la salud pública.

II.

Juicio histórico crítico sobre las curas tardías.

Para cada uno de estos puntos habrá un premio y un accésit:

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de socio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accésit será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de socio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español ó en latín.

Las que obtuviesen el premio se publicarán por esta Corporación, entregándose á sus autores 200 ejemplares. Las que obtuviesen el accésit ó mención honorífica, se publicarán si la Academia lo creyere conveniente.

PREMIO OFRECIDO POR DON ANDRÉS DEL BUSTO.

Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica, acerca de Don Andrés Piquer.

Para este punto habrá un premio y un accésit.

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vn., con diploma especial y el título de socio corresponsal que se conferirá al autor de la Memoria, si no siéndolo anteriormente reuniese las condiciones de Reglamento.

El accésit consistirá en un diploma especial y el título de socio corresponsal con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latín ó francés.

Estos premios se conferirán en la sesión pública del año 1870, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Las Memorias serán remitidas á la secretaría de la Academia, sita en la calle de Cedaceros, núm. 13, cuarto bajo de la derecha, antes del 1.º de Setiembre de 1869, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas, y si solo

distinguir las con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas, se abrirán en la sesión pública del año de 1870, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

Madrid 27 de Enero de 1868.—El presidente, *Marqués de Toca*.—El secretario perpétuo, *Matías Nieto Serrano*.

DISCURSO

DEL DOCTOR

DON EUSEBIO CASTELO Y SERRA.

(Continuacion) (1).

En la estrofa décima pone la opinión de los astrólogos acerca el avenimiento desta passion, los cuales atribuían la causa de la enfermedad á la conjuncion de Saturno y Marte:

Astrologos dicen que por conjuncion
de saturno y mares el tal daño asido..., etc.;

opinión que no hago mas que indicar, porque no merece los honores de la refutacion.

No sucede lo mismo con la de los físicos, de que da cuenta en la estrofa siguiente en estos términos:

Los medicos dicen que fue de abundancia
de humor melancolico y flemma salado
que en todos los miembros a hecho su estanza
la qual se fundo en una gran destemplanza
que al hígado seco y caliente a tornado
y aquesta fundose del ayre dañado
y malas costumbres y mantenimiento
y junto con esto lo ya procesado
an hecho este daño ser tan porfiado
que no basta cura ni buen regimiento.

Aquí se reflejan las ideas galénicas dominantes en la época en que escribía LOPEZ DE VILLALOBOS y de las que él no pudo menos de participar; pero resultan tambien dos hechos que prueban la sagacidad de aquel ilustre médico y la rebeldía del mal, al par que lo ineficaz de la terapéutica. VILLALOBOS conoció la generalización de la enfermedad, puesto que al hablar de esta dice:

Que en todos los miembros a hecho su estanza.

Con respecto al segundo punto espresa bien claro que la enfermedad era tan tenaz y rebelde, que ni los medios de curacion contra ella empleados, ni el régimen más riguroso servían de nada:

An hecho este daño ser tan porfiado
que no basta cura ni buen regimiento.

En las estrofas duodécima y decimatercia espone la opinión de un doctor que

Dijo estas postillas ser el sahfatí,

opinión que combate en las siguientes hasta la vigésima inclusive. No hace al caso reproducir todas las razones que en contra de él dá el autor; pero sería imperdonable el dejar pasar desapercibidas las siguientes líneas con que termina la estrofa décimasesta refiriéndose á las postillas correspondientes á las bubas:

Con estas dolores muy fuertes provienen
en todas junturas y al principio vienen
al miembro que haze las generaciones.

¿A quién se le oculta que nuestro VILLALOBOS hace

(1) Véase el número 757.

referencia á esos dolores, á esos padecimientos articulares que acompañan á ciertas formas sifilíticas y que los autores modernos han designado con los nombres de artropatías?

Tampoco es posible dejar de trasladar íntegras las estrofas décimaoctava y décimanona porque encierran un caudal de datos clínicos preciosísimo y revelan un espíritu de observación que iguala, si no aventaja, al de los sifilógrafos contemporáneos de más nota. Hablando de cómo se diferencia (discrecen) las postillas de las bubas de las del sahfatí en sitio, en número, en color y en método de curación, dice así:

Pues que discrecan en sitio y en cuenta
el senso lo muestra en aquesta manera
porquel sahfatí las mas vezes se asienta
en rostro y cabeza y allí le atormenta
mas estas arriba y abajo do quiera
y del sahfatí ay postillas poquitas
que cuando es en lo alto en lo bajo no esta
mas desta de agora que no estan escritas
en todas las partes son casi infinitas
segun que experiencia mostrado nos a.

Difiere el color segun dize el autor
que enel sahfatí son bermejas postillas
y destas ay blancas y con bermejor
ceñinas y de cenicienta color
plomeñas y verdes y negras pardillas
item aquellas passiones que son
diversas en cura difieren en sí
mas destas postillas la su curación
que dio aquel doctor tiene gran división
dela que Avicena dio en el sahfatí.

¿Abrigará alguien la menor duda de que VILLALOBOS se refiere en este pasaje á las diversas formas de erupciones que hoy conocemos con el nombre genérico de sifilides? Verdad es que no las dá nombre, que no las describe; pero no es poco para su época el haber consignado el carácter que las distingue de invadir toda la piel, y el haber indicado por uno de sus accidentes, el color, que no se escapó á su espíritu observador ninguna de las formas más principales.

Prosigue en la estrofa vigésimaprimerá esponiendo los caracteres diferenciales entre el sahfatí y las bubas, y dice que Avicena habló de aquel y no de estas:

Pues nel no apropio aquel dolor y graveza
quen todas junturas dan estas postillas
ni puso en los brazos y piernas manqueza
ni los durujones dolor y dureza
y llagas que acuden á las espinillas.

Aquí, como se vé, vuelve á hacer mención del dolor y entorpecimiento de las articulaciones, señala con un laconismo, una precisión y una propiedad de lenguaje que encantan, otros accidentes ó formas de la sífilis, tan comunes como graves, que todos los días observamos cuando la enfermedad se encuentra en la plenitud ó apogeo de su desenvolvimiento y generalización en la economía. *Durujones acompañados de dolor y dureza* ¿son por ventura otras cosa que lo que hoy conocemos con los nombres de periostitis circunscrita, perióstosis y exóstosis? Las *llagas que acuden á las espinillas* ¿son más que la consecuencia de esas mismas periostitis cuando, por descuido y abandono del enfermo ó por impericia de médico, ha venido la supuración y ulceración consiguiente?

En la estrofa vigésimasegunda prosigue combatiendo la identidad de las bubas y el sahfatí, y dice, que en caso con la enfermedad con que podría compararse, aunque él *no lo aprueba ni tiene por cierto*, es la especie de escabie llamada en latín *mal muerto*, puesto que ambas dolencias

convienen en algunos accidentes que enumera en la estrofa siguiente.

En las estrofas vigésimacuarta, vigésimaquinta y vigésimasesta espone y refuta dos argumentos que contra dicha opinión opuso el doctor á que antes hizo relación, á saber, el ser aquella especie de escabie *puriginosa* y formada por un *humor más delgado y más penetrativo*. En esta parte, forzoso es confesar que la razón está más de parte del doctor aludido que de VILLALOBOS, puesto que no es la pruriginosidad el carácter propio de las sifilides.

En la estrofa vigésimaséptima indica el nombre que debe darse á la enfermedad que él designa con el de *sarna egipciaca*, y que define en la estrofa siguiente.

En las que siguen hasta la trigésimaquinta *inclusive*, se ocupa de las que él llama causas universales y equívocas, inferiores y estrínsecas, antecedentes y conjuntas, y de las del dolor de las junturas. Toda esta parte es una muestra de las creencias astrológicas y doctrinas galénicas en que se hallaba empapado VILLALOBOS; pero á las cuales ni puede concederse fundamento alguno, ni dejar pasar hoy como moneda corriente y de buena ley.

Las causas de comenzar esta pasión por los miembros vergonzosos. Tal es el epígrafe que lleva en el original que he tenido á vista la estrofa trigésimasesta, que comienza así:

La causa por questa pasión comenzo
por aquestos miembros que son vergonzosos
es por quanto el hígado en ingres echo
algunos encordios de quien se escupio
el daño en aquestos vezinos famosos... etc.

Aquí admite VILLALOBOS la teoría dominante en su época de que el hígado era el asiento primitivo, la fuente y origen de la sífilis, y para explicar la aparición de los infartos inguinales, fenómeno que tampoco se ocultó á su espíritu de observación, hace seguir al agente morbífico un camino inverso al que evidentemente sigue, resultando entre las ideas emitidas en este pasaje de su obra y otras que he citado, cierta contradicción que no es fácil de explicar, dígame lo que se quiera.

La estrofa que sigue no es más que una amplificación del asunto de la anterior.

Al llegar á este punto del poema se experimenta una satisfacción inesplicable y que puede compararse á la que siente el viajero cuando después de caminar muchas horas por un valle poblado de verdura y de flores silvestres, que le parecen lo más ameno que puede ofrecerle la naturaleza, penetra repentinamente en una espaciosa llanura cuajada de naranjos, granados y palmeras. Oid, señores, con atención, la estrofa trigésimaoctava:

Mas quando en tal miembro esta buba ó llagueta
mayormente si es sin dolor y esta dura
dolor de cabeza y color negrecita
espaldas cargadas y el sueño se quita
y aquello que sueña es en loco y no tura (1)
en labios y en parpados de ojos negrura
y en su trabajar perezoso y aflicto
y tiene la vista turbada y oscura
á tal como a este si tienes cordura
díras que le viene la sarna de egipto.

Es decir, que cuando un sujeto tenga una buba ó llaga cualquiera, esto es, grande ó chica (llagueta), blanda ó dura (que esa fuerza, esa significación da á la frase el adverbio con que comienza el segundo verso), pero *mayormente si es sin dolor y está dura*, y después se le

(1) TURAR. Durar, perseverar una cosa en su sér. *Diccion. de la eng. esp.*

presenta dolor de cabeza, se altera ú oscurece el color de la cara, siente quebrantamiento de cuerpo, no duerme, ó si lo hace es su sueño intranquilo, con desvarios y de corta duracion, y está ojeroso, con poca afición al trabajo, ese sugeto se encuentra padeciendo los pródromos de una infección sifilítica constitucional. ¿Ha dicho alguien más en menos palabras, señores? ¿No es esto observar como un Hipócrates y pintar con la pluma como un Rivera con el pincel, y condensar en diez miserables líneas lo más importante de la doctrina sifilográfica moderna? ¿Han dicho, por ventura, sobre esta materia ni HUNTER, ni RICORD, ni su discípulo FOURNIER, en las 346 páginas de su libro *Leçons sur le chancre*, más que lo que en tan preciosa octava dice nuestro FRANCISCO LOPEZ DE VILLALOBOS? Pues ved sin embargo dónde está el cimiento de ese ostentoso y deslumbrador edificio construido sobre la doctrina del *chancre mou* y el *chancre induré* por los sifilógrafos franceses, quienes por lo visto no tienen la menor noticia de lo indicado por nuestro compatriota acerca de este punto, como les sucede acerca de otros muchos, sin duda porque, como dice muy bien el Sr. HERNANDEZ MOREJON (1), «el sendero que conduce desde España al Vidasoa está escarpado é intransitable para ellos.»

En la estrofa trigésimanona describe *las señales de cuando la passion es presente*, y vuelve á hablar del dolor de las *junturas*, de los *durujeones* en las piernas y de las *secas y nodos* en la frente y cabeza.

En las cinco que siguen espone las señales de cuando el mal viene de sangre *adusta*, de *colora adusta*, de *flema adusta*, de *humor melancólico adusto*, ó de la *mezcla de humores adustos*. Este pasaje es una descripción de las diferentes especies de sífilides hecha bajo el punto de vista de la doctrina humoral profesada por el autor, y no merece que yo me detenga en su análisis.

(Se continuará.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

La Junta Directiva ha acordado, que, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, se abra el pago de las pensiones en las Tesorerías de las Juntas Delegadas desde el día 15 del actual, á cuyo efecto deberán presentarse los interesados oportunamente en la Secretarías de las mismas.

Madrid 6 de Marzo de 1868.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

La Junta Directiva ha recibido de la de Apoderados la comunicacion siguiente:

«Reunida la Junta de Apoderados en sesion de 19 de febrero, procedió á verificar el escrutinio de la votacion que ha tenido lugar en las Juntas generales extraordinarias, espresamente convocadas, respecto á la consulta sometida á la aprobacion de la Sociedad en 4 de diciembre último, proponiendo el abono de 4.000 reales á la viuda del Sr. D. Luis Colodron, primer secretario general del MONTE-PIO, como testimonio del aprecio á que el finado se hizo acreedor por sus servicios extraordinarios en el desempeño de este cargo; y verificado dicho acto con arreglo á lo prescrito en el art. 1.º del *Capítulo complementario de los Estatutos*, dió por resultado que aprueban la propuesta de la Junta de Apoderados, y por consecuencia el abono de la cantidad antes indicada, las Juntas generales de Madrid, Zaragoza, Barcelona, Valen-

cia y Valladolid, que, segun el número de Apoderados que las representan y conforme á lo dispuesto en el párrafo 2.º del art. 1.º del *Capítulo complementario de los Estatutos*, suman 28 votos, correspondiendo los dos restantes hasta 30, que es el total de votos en la Sociedad, á los distritos de Santander y Granada, el primero de los cuales no ha dado cuenta del resultado de la Junta, no habiendo ésta podido celebrarse en el segundo por falta de concurrencia de socios, á pesar de dos citaciones que al efecto se hicieron.

«Lo que, por disposicion de la Junta de Apoderados, se comunica á esa Directiva, á fin de que tenga cumplido efecto el acuerdo de la Sociedad,

«Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 20 de Febrero de 1868.—El Presidente, José Echegaray.—El Secretario, José Fontana.—Ilmo. Señor Presidente de la Junta Directiva.»

Y la Junta Directiva ha acordado que se publique, para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 22 de Febrero de 1868.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

BIBLIOGRAFIA MÉDICA.

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA DE BARTOLOMÉ HIDALGO DE AGÜERO. MEMORIA PREMIADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID; POR D. MIGUEL DE LA PLATA Y MÁRCOS.

(Continuacion.) (1)

El *Capítulo 8.º* trata de las «heridas de cabeza en particular.» Si la herida es incisa, se curará desecando, como no hubiese dolor ó temor de inflamacion, ó perdimiento de sustancia, porque aglutinando «prohiban la supuracion en toda la cura.» Esta es muy buena vía en heridas de cabeza, dice el autor, principalmente estando el hueso desnudo, pero sin estar la carne contundida: que de estarlo, se ha de curar supurando y dirigiendo, poniendo luego las medicinas cefálicas y secas.

La farmacología galénica y la afición á su vía dan cuenta de este párrafo, lo cual tambien notaremos pronto en la polémica con *Fragoso*. Pone dos fórmulas para los dos modos de tratamiento á que se refiere, con polvos y ceratos, y al terminar dice que en la cura de cráneo cortado, el trépano es peor que ninguna herida, con lo cual declara su oposicion á este medio quirúrgico, como ya tantas veces confiesa en su anterior tratado.

Capítulo 9.º «Se ocupa del tiempo en que se han de perforar los huesos de la cabeza.» No hablan nuestros autores españoles ni de este párrafo ni de los anteriores. Este noveno es curioso, porque en él se leen los nombres de fracturas que admitian los árabes, y eran: *ecpisma, aútica, manusis, ragamia y darcam*.

El *capítulo 40* es un «aviso para conocer la sangre ó sanies debajo del cráneo, estando entero el hueso de la calvaria y descubierto.» Hoy día se admite que la sangre ó sanies puede producir los síntomas de la compresion, la cual será más ó menos grave segun el sitio del cerebro y la superficie del mismo ó de sus membranas en que estén los líquidos. La sanies obra, además, como estimulante morboso. Los síntomas de la compresion producida por un cuerpo extraño se presentan en seguida, simulando apoplejía, con letargo, disnea y estertor, hemiplegia ó parálisis de un miembro, convulsiones, etc. Pero si estos síntomas son lentos y progresivos, si el herido siente torpeza y peso en sus miembros siendo lentos sus movimientos voluntarios, si está adormecido el enfermo y se despierta, y tiene vértigos tenebrosos, aumentándose la modorra, siendo estertorosa la respiracion y habiendo delirio, el tal estado es producido por un líquido. (*Vidal*, tom. II, pág. 742.) La dificultad

(1) *Hist. bibliog. de la med. esp.*, t. I. pág. 67.

(3) Véase el núm. 759.

está en localizar el derrame. Desde hace mucho tiempo se sabe que por lo común el sitio del derrame corresponde al opuesto de la parálisis: allí suele haber efectivamente contusión, fractura ó denudación.

Capítulo 11. «De la herida de cabeza compuesta.» Aconseja detener el flujo de sangre, y poner lechinos con huevo, y «hinchir toda la herida, que quede bien formada (abierta) en el segundo día ó aparato (cura)», legar y levantar huesos con el elevador, *pie de cabra* ó *uña de águila*, y aplicar sobre la membrana aceite omphacino, sangre de pichon ó *leche de hija*, curando con unguento digestivo.

Este párrafo, no parece de Agüero, atendidos el espíritu y la letra de todo lo que llevamos estudiado; pero hemos de ver, que en la polémica con FRAGOSO declara que no es exclusivista.

Detenida la hemorragia, después de desangrada la herida, como Agüero dice en otro lugar, (39 de su *Tratado I.*) ¿á qué vienen esos lechinos, sino hay senos, si lo probable es que no haya pus, detenido en cavidades en el segundo aparato? Mucho menos comprendemos, que aquí aconseje el uso del huevo en los lechinos, cuando espresamente lo prohíbe en las heridas de cabeza. (38 de su *Trat. I.*) Además, hemos visto que en otros varios párrafos, particularmente en los primeros del anterior tratado, se prohíbe el uso de instrumentos ferrales en heridas de cabeza, aun que haya fragmentos que *punjan* y *preman*, como fácilmente recordaremos, así como que se aconseja en el núm. 51 que no se levante ni separe el hueso pendiente. Repetimos por último, que este párrafo no parece escrito por Agüero.

Capítulo 12. «De la herida de rostro.» Manda se lave con vino blanco cocido con rosas de Toledo, y dá reglas para que no suelde con fealdad, buena advertencia que hoy tampoco se echa en olvido.

El **Capítulo 13** trata «de las heridas de cuello.»

El **Capítulo 14** «de las heridas de los hombros y articulados,» á aconsejando no se descuide el cirujano y haga puntura con la aguja en tendon ó nervio desnudo, por temor á *convulsion*.

Este temor, que indica que ya eran bien conocidos los casos de tétanos por la dicha causa, lo acredita anteriormente Agüero en el párrafo 10 de su primer tratado, á cuya crítica nos referimos por evitar repeticiones.

Ninguno de los autores españoles de bibliografía se ocupa de los párrafos que subsiguen, saltando al tratado siguiente, que es el de las evacuaciones. Esto es en verdad censurable por la importancia de algunos de estos párrafos, los cuales seguiremos estudiando.

El **Capítulo 15** trata «de las heridas de cabeza y pecho penetrantes.» Empieza desde luego con los signos de la penetración de pecho, y habla del aire que sale por la herida, de la dificultosa respiración del lisiado, del poderoso dolor que este siente cerca de las costillas *mendosas*, y dice el autor que se han de conocer tales heridas sin el uso de la tintera, consejo que ya le hemos visto repetido anteriormente. Prescribe Agüero la dilatación de la herida, y buscar con el dedo la vía, hasta donde paró el instrumento, poniendo luego un lechino con fiador.

No comprendemos la dilatación en general de estas heridas, sin indicación especial que satisfacer. Menos comprendemos, que con el dedo se vaya á buscar dónde paró el instrumento. En cuanto al lechino, con fiador desde la primera cura, solo se comprende en los casos de una indicación particular, como la necesidad de dar salida á una abundante supuración: esto está en contradicción con el núm. 44 de la primera parte. Además, la incisión sería solo útil cuando hubiese derrame, y fuese necesario ampliar la herida para hacerle salir.

El **Capítulo 16** trata «de la herida de vientre.» En este párrafo se dan buenas reglas prácticas, repitiendo lo que en el correspondiente del primer tratado dijo el

autor, mandando la sutura de pellejero, añadiendo que si la herida es pequeña para hacer la reducción de los intestinos, se dilate; volviendo á prescribir que si el omento estuviere podrido no se reduzca, sino que se ate por lo sano y le corten todo lo corrompido, quemándole con hierro y dejando el hilo fuera para que se despida la escara y cese la purgación; no aglutinando la herida hasta que esto suceda.—Es de notar aquí la antigüedad y excelencia de la sutura de pellejero. En el párrafo 28 de su primer tratado prohíbe el autor atar y cauterizar el omento: esto que dice ahora, contradice aquello.

El **Capítulo 17** se ocupa «de las heridas de muslo y pierna,» y en este párrafo habla muy superficialmente de la puntura del nervio.

En el **Capítulo 19** pásase, según se vé, la numeración del capítulo anterior, ocupándose «del nervio todo cortado.» Prohíbe otra vez coser nervios, así como tendones.

El **Capítulo 20** habla «del nervio contuso.»

El **Capítulo 21** se ocupa «de los síntomas y accidentes de las heridas.» Trata de las hemorragias, intemperies flegmon, contusión, parálisis, síncope, fiebres, delirio y desvarío.

No establece bien la diferencia de los primeros síntomas (dolor, separación de los bordes y hemorragia), ni en los secundarios ó consecutivos habla de la infección purulenta, supresión del pus, podredumbre de hospital, tétanos, ni gangrena.

Capítulo 22. «De la manera y forma de ligar las heridas.»

Capítulo 23. «Cuarta receta ó método español con aguardiente, polvos de incienso, mirra y acibar.»

Capítulo 24. «Opinión de APARICIO fundada en la cura de aceite y vino.»

Capítulo 25. «De los saludadores con palabras y paños en cruz.» Dice el autor que todo esto es superstición.

El apuntar como título de capítulo esto, no es maravilla, porque estabase entonces en pleno siglo XVI. El famoso LOBERA DE AVILA, en su *Silva de experiencias* (Alcala, 1542) al hablar de la *gota coral* ó epilepsia, refiere que habia algunos que aseguraban entonces ser eficaz decir al oído del atacado tres veces: «Gaspert sert myrratha, thus Melchior, Baltasar aurum.»

Capítulo 26. Este párrafo, el último de este tratado, habla «de la secta ó vía particular del autor.» Vino blanco tibio, lavando y desangrando bien, y curando con el aceite que se hallará en su *Antidotario*, con el unguento amarillo y su famosa *coloradilla*; hé aquí su método. Esta *coloradilla* era un polvo, cuya composición indicaremos al hablar del tratado 4.º de las obras de nuestro cirujano.

Tratado 2.º—DE EVACUACIONES TOCANTE Á LOS CASOS DE CIRUGÍA.

MOREJON menciona tan solo este tratadito, diciendo, que sirve para disponer cuándo y en qué circunstancias se ha de purgar á los enfermos en los casos de cirugía.

El Sr. CHINCHILLA espone el objeto de este tratado y copia un parrafito de cuándo se ha de sangrar al herido.

Nosotros, cumpliendo con el debido examen bibliográfico, y llenando así otro vacío más de los que existen en el estudio de las obras de Agüero, haremos, al propio tiempo que la presentación del texto, alguna indicación crítica de este tratado de purgantes y sangrías.

Capítulo 1.º Admite el autor en este párrafo, que como los anteriores y subsiguientes llama capítulo, que hay *plétora* y *cacoquimia*, siguiendo la doctrina humoral. La sangría, indicada en la plétora legítima, necesita virtud que consienta y enfermedad que lo pida. La purga necesita, dice el autor en consonancia con GALENO, que se deposite ó digiera el humor antes de sacarle por vía conferente.

Hipócrates dá tres condiciones á la sangría, que son: gran enfermedad, fuerzas y edad florida. (*De rat. vict. in morb. acut.*). Las emisiones sanguíneas son muy pocas veces necesarias en las heridas; pues si es verdad que hay que oponerse al movimiento inflamatorio, no lo es menos, que es necesario conservar fuerzas que más tarde se han de necesitar para correr el temporal de una larga supuración. En heridas, «las sangrías rara vez son necesarias; pues el movimiento febril que se declara del tercero al cuarto día, no es una indicación legítima del empleo de los antiflogísticos, sino cuando su intensidad no está en relación con el estado de la herida, é inspira algunos temores; en este caso, una sangría puede dar buenos resultados, y uno ó dos purgantes son también á veces muy útiles.» (NELATON, obr. cit., V. tomo I. página 143.)

(Se continuará.)

VARIEDADES.

ATEISMO, MATERIALISMO Y POSITIVISMO.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. TIBERGHIEU EN LA UNIVERSIDAD DE BRUSELAS. (1)

I.

Empiezo por el *ateísmo*.

Hay entre los libres pensadores, unos que afirman, y otros que niegan la existencia de Dios (2); lo cual basta para no confundir la causa del *libre pensamiento* con la del *ateísmo*. El *ateísmo* no es muchas veces sino un concepto equivocado, ó una injuria de que se valen los partidos. Llámase, por ejemplo, *atéo* al que no profesa un culto dado, ó al que no cree en los milagros. Se aglomeran en torno de esta cuestión multitud de preocupaciones, explotadas por los adictos á comuniones determinadas.

Por mi parte, señores, rechazo el *ateísmo* con todas las fuerzas de mi alma. No entiendo yo que Dios sea una vana hipótesis inventada por los sacerdotes, sino una necesidad de la razón, investigadora de las causas: Dios es el *Sér* de toda realidad, el Autor del mundo, el principio de la ciencia. De la misma manera que no hay negación sin afirmación, ni partes sin todo, ni efecto sin causas, tampoco hay pensamiento, ni objeto, sin Dios. Dios es quien constituye la unidad de las cosas, y quien realiza la unidad de la ciencia. No hay, pues, que borrar la noción de Dios en la conciencia humana; antes por el contrario, se necesita ensancharla y completarla (3).

(1) Véase el núm. 759.

(2) Los libres pensadores no pueden, por la sola virtud de su examen, negar ni afirmar otra cosa, fuera de los *datos* sometidos á su observación, que la necesidad de un límite supremo, incomprensible bajo otro concepto que el de tal límite necesario; indeterminación paralela á la determinación de las cosas, y sin la cual dejarían todas de ser lo que son. Así aparece Dios en la conciencia humana, como necesario; pero al mismo tiempo como incomprensible dentro de los límites del saber. La ciencia ambiciosa, que le absorbe con el pretexto de demostrarle mejor, es un racionalismo ó abuso de la razón; es un filosofismo ó abuso de la filosofía. La ciencia recibe á Dios; pero no le hace; estudia su idea, pero no la domina absolutamente; dicta sus fallos, pero no sin apelación. De este modo constituyen la ciencia y la *fé* una actividad, que debe ser armónica y no una letra muerta. La filosofía, ó mejor dicho, la ciencia religiosa de los libres pensadores mata la *fé* y se suicida á sí propia: este es el escollo que conviene evitar.

(3) Para ensanchar y completar la noción de Dios, sirve sin duda la ciencia; pero no basta por sí sola. ¿Es por ventura suficiente la ciencia para ensanchar y completar el ideal artístico? Y si no lo es, como no puede meros de confesarse, puesto que se puede ser muy *sábido* sin ser poeta ó pintor, ni figurar en manera alguna como artista, ¿por qué ha de creerse más hano llegar al ideal religioso?

Si me hallo en oposición con la teología vulgar, es principalmente bajo este punto de vista. La acuse de detenerse en una noción demasiado incompleta de Dios; y de ser así la causa indirecta de la corriente de *ateísmo* que recorre el mundo moderno. Nunca hubiera dudado de Dios el espíritu humano, si la teología, en lugar de encerrarse en su infalibilidad, hubiera seguido la dirección de los siglos, y desarrollado la ciencia de Dios, en armonía con la ciencia del universo y de la humanidad (1).

El politeísmo había concebido á Dios bajo el carácter de una multiplicidad infinita, personificando cada una de las manifestaciones de la esencia divina, inmanente en el mundo. El Cristianismo concibió á Dios bajo el carácter de la unidad y de la trascendencia; como *Sér Supremo*; como Creador, y como Providencia (2). Hay, pues, un progreso bien marcado desde la antigüedad á la Edad Media; pero no es menos notable el que existe desde la Edad Media á los tiempos modernos.

¿Qué era lo que faltaba á la doctrina de la Escuela? Faltábale la concepción de la naturaleza infinita, y la concepción de la humanidad universal, ocupando todos los globos habitables del espacio. La astronomía y la metafísica han agregado estas nociones á la suma de los conocimientos humanos, obligando al espíritu á ensanchar la noción de Dios á medida que iba tomando nuevas proporciones la doctrina de la creación (3). Baste citar aquí los nombres de Copérnico, de Newton y de Laplace, de Malebranche, de Leibnitz y de Kant. Apoyándose en el testimonio de estos grandes genios que han ilustrado el mundo, afirmó con ellos que la religión no perecerá sobre la tierra; que su destino es florecer de nuevo bajo formas cada vez más ricas y más puras en la *série* de los siglos.

Cuando se mira la cuestión desde toda su altura, no aparece ya el *ateísmo* como un progreso, sino como una crisis, engendrada por la descomposición de las creencias. La tesis del *ateísmo* es tan opuesta á la historia, como á la filosofía. La religión es un órgano del cuerpo social, y ningún órgano de la vida debe desaparecer en la vida de la humanidad. La sociedad sería tan defectuosa sin culto, como sin instrucción ó sin leyes.

No consiste el progreso en suprimir, sino en reformat. No procede abolir las instituciones que han nutrido el espíritu y el corazón, sino perfeccionarlas. No ignoramos que en los tiempos pasados ha habido abusos en las

(1) Es decir, que si la ciencia hubiera estado de acuerdo con la *fé*, nunca se hubiera divorciado la *fé* de la ciencia. Esto es obvio, pero no conduce á la conclusión que supone el autor. La conciliación entre dos partes no debe procurarse por el completo sacrificio de una de ellas y la glorificación de la otra. Si el divorcio entre la *fé* y la ciencia es positivo, cada cual puede pretender con igual derecho, que el mal procede de su contrario; debiendo además reconocer la ciencia, que á ella corresponde mas bien reflexionar sobre sí misma, porque la *fé* se realiza por sentimiento espontáneo.

(2) Esto es medianamente exacto, porque nadie ignora que el concepto de la unidad de Dios es anterior al cristianismo: lo que hizo la religión cristiana fué completarle y difundirle.

(3) El ensanche de la esfera de los conocimientos no ha debido, como consecuencia lógica, reformat el ideal religioso; ha podido sí, conducir á un estudio mas exacto y completo de la moralidad; pero la religión, manteniéndose estraña en su organismo fundamental á los progresos de las ciencias, no ha hecho mas que reivindicar la autonomía que le corresponde, hoy que todo el mundo defiende la suya. Una religión formada y reformada con arreglo á datos científicos, sería una obra sin color y sin vida, que no tendría de religión mas que el nombre, careciendo del espíritu religioso y reduciéndose á un vano fantasma, á una sombra de la realidad viviente, que se intenta reemplazar por estos fuegos fatuos de una pretenciosa sabiduría.

religiones, pero estos dependen de la forma transitoria, y no del principio eterno de la forma religiosa (1).

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—A los vientos duros, frios y secos que soplaron del N-E. en los tres primeros días de Marzo, substituyeron en los restantes de la semana los vientos del E-N-E. y del E., lo que hizo que mejorase la temperatura, pues de cero á que llegó á estar algunas madrugadas, subió hasta 20°. La atmósfera estuvo despejada, y con celagería: la columna barométrica á las 26 pulgadas y tres líneas, y en la variable.

Sin que hayan desaparecido por completo los corizas, las ronqueras, las toses, las oftalmias y los catarros, han disminuido mucho con la variación del temporal. Principian á observarse algunas calenturas gástricas de tipo remitente, las que pasando á veces al 2.º septenario se malignan, tomando ya la forma tifoidea, ya la nerviosa. Ha habido bastantes dolores reumáticos y nerviosos, flujos sanguíneos procedentes de la mucosa neumo-gástrica, y alguna que otra pleuroneumonía y congestión cerebral.

Las enfermedades exantemáticas febriles, como la erisipela, el sarampion y las viruelas, continúan en su período ascendente, pero sin causar mortandad.

Ultimamente, ha habido no pocas defunciones; pero casi todas fueron producidas por afecciones crónicas de pecho.

Autorización.—Se le ha concedido á la Universidad de Valencia para que pueda revalidar de licenciados en medicina á los estudiantes del último año de dicha facultad.

Nombramiento.—Lo ha obtenido de ayudante facultativo de la Casa de maternidad de esta corte, D. Clemente Olózaga.

Es bastante.—En la noche del jueves murió en el convento de carmelitas de Mataró una religiosa que había vestido el hábito por espacio de 72 años, contando 87 el día de su muerte. Había padecido mucho de reumatismo, y por esta y otras dolencias le habían hecho 317 sangrías.

Tenia producido por el cisticerco del cerdo.—Parece haberse comprobado en Lila, que el tenia procede á menudo de la ingestión de los cisticercos del cerdo leproso; tanto, que la autoridad ha tomado las medidas conducentes para destruir todos los animales que padezcan esta enfermedad, despues de advertir al público, por todos los medios posibles, los peligros á que se esponen los que hacen uso de su carne.

Eleccion.—El Sr. Laugier ha sido elegido para cubrir la vacante de Velpeau en la Academia de Ciencias. El señor Guerin ha obtenido tambien muchos votos.

Intoxicacion por el polvo de tabaco.—El Dr. Mayer, de Berlin, ha publicado cinco casos de intoxicacion saturnina, seguida de parálisis, que atribuye al uso del tabaco en polvo, que habia estado encerrado en vasos de plomo. Parece que este metal se oxida con el tiempo, y se convierte en acetato plúmbico, que es la causa de la intoxicacion. Difícil parece, á primera vista, envenenarse con dosis tan exiguas tomadas por la nariz. Sin embargo, buena es la precaucion que se ha adoptado de sustituir el estaño al plomo para conservar el tabaco en polvo.

No le entienden.—En vano se esfuerza el Sr. Chauffard por hacerse entender en la Academia de medicina de París. Muchos le replican á manera de acusacion, que no le entienden. Hoy se vá haciendo de moda el creer algunos malo todo lo que no entienden. Antes causaba cierto rubor confesar que no se entendia una cosa. Vamos progresando.

(1) Bien dicho: mas el perfeccionamiento de las instituciones que han formado el espíritu y el corazón se hace en la parte religiosa por inspiracion ó revelacion divina, y esto es lo que desconoce la ciencia pretendiendo erigirse en maestra y tutora de quien no puede someterse á semejante tutela. La razon en su independencia es árbitra de juzgar; pero el organismo religioso, dotado de una fuerza espontánea, se desarrolla por sí propio. Aunque es de desear la armonía, nadie debe arrogarse el derecho esclusivo de imponerla violentamente.

Sintomas intelectuales de la locura.—Con este título se ha publicado en Francia un folleto, que tiene por objeto contribuir á una *teoría positiva y completa* de la enagenacion mental; teoría que se vislumbra en un porvenir no lejano, fundándola en las bases asentadas por Augusto Comte. En otro lugar de este periódico, y en números sucesivos, podrán ver nuestros lectores á qué se reduce en suma este decantado positivismo, que tanto cautiva hoy los ánimos, un tanto desorientados con las dificultades propias del materialismo puro. El positivismo, sin embargo, pudiera dar en biología excelentes resultados, sino le cegara una ambicion desmedida y contraproducente, pues solo sirve para convertirle en escepticismo. Mucho tememos que los estudios positivistas de la locura se apoyen principalmente en esta exagerada tendencia.

Un loco inofensivo.—En un periódico extranjero vemos el caso de un enagenado, que se hallaba en libertad por no haber tenido hasta entonces accesos furiosos, y que de pronto una noche se lanzó sobre su desgraciada mujer, y por más que acudieron inmediatamente varias personas avisadas por un niño, que presenciaba la escena, no pudieron impedir que estrangulase á su víctima. Con este motivo pregunta el autor del artículo, si la Sociedad ha cumplido todos sus deberes en el caso que acabamos de referir, y si no hubiera convenido encerrar á dicho sugeto en un manicomio. Contestar á dicha pregunta afirmativamente, equivaldria á decretar la reclusion de todos los enagenados, aun los más tranquilos; lo cual, por otra parte, no deja de ofrecer grandes inconvenientes. Sin que esto sea resolver la cuestion, ni mucho menos, bueno será advertir que no pueden evitarse todos los peligros, y que cuando son muy remotos, están lejos de autorizar las medidas que en otro caso deberian adoptarse.

Alimañas de Oriente.—Refiriéndose un periódico inglés á la estadística oficial más reciente de la isla de Java, asegura, que en un año han muerto en este país 184 personas devoradas por tigres, y en otro 131. En el mismo periodo de tiempo han comido los cocodrilos anualmente por término medio, unos 50 individuos, y han muerto tambien cada año por mordeduras de serpientes de 30 á 40 personas. Hace algun tiempo que el Gobernador general ha ofrecido 200 rs. por cada tigre que se mate. He aquí una causa de mortandad bastante considerable, que afortunadamente no tenemos que temer en esta parte del mundo que habitamos.

Ovariectomia.—No ha mucho se ha ejecutado en Milan la primera operacion de esta clase hecha en Lombardia, y el éxito ha sido desgraciado. Parece que no pasan de diez las que hasta ahora se han practicado en toda Italia, y que los resultados no animan á repetir los ensayos. De desear es, sin embargo, que se examinen bien los hechos, á fin de determinar, con toda la exactitud posible, los casos en que se halla indicada tan grave operacion.

Despacho de medicamentos por receta.—No se negará que en los Estados Unidos se disfruta de una gran libertad profesional, tanto, que continuamente nos los ponen por modelo los que se aburren con las trabas rutinarias é irracionales de nuestra legislacion sanitaria, y se irritan al pensar siquiera en ordenanzas de farmacia. Pues bien, en esa nacion libre se ha llamado en la prensa médica la atencion hácia el peligro, no ya de que el farmacéutico venda medicamentos sin receta, sino de que despache dos veces una misma prescripcion; se dice, y con razon, que un medicamento oportuno en un caso, deja de serlo en otro y aun se hace perjudicial, y que conviene por lo tanto que la autorizacion del médico se repita cuantas veces haya de ser usado. Así es que se trata de convenir por medio de las sociedades de medicina lo necesario para poner término á semejante abuso. Punto es este que efectivamente merece ser atendido en toda buena organizacion del servicio médico.

Consultas en los hospitales.—Los periódicos extranjeros denuncian el abuso que se comete por muchas personas acomodadas y que debieran pagar los auxilios de la ciencia, acudiendo á las consultas gratuitas de los hospitales. Se cita el caso del r. Legroux que daba en el hospital consultas á ricos propietarios que le pagaban en su casa.

80 rs. por visita; últimamente se ha presentado al doctor Jarjavay con igual objeto otro propietario que tenía 40,000 rs. de renta. Debería, pues, hacerse una clasificación de pobres, para que los ricos no se aprovecharan indebidamente de una caridad que están en el caso de prodigar á otros, y en ninguna parte sería mas aplicable semejante medida que en nuestra España, donde todo el que quiere, y por muy distintos medios, se procura asistencia médica gratuita.

Matricula.—Desde el día 16 hasta el 31 del corriente, estará abierta en la secretaría de la Universidad central la matrícula para la enseñanza de matronas, mediante el pago de dos escudos en papel de reintegro, llamado de matrícula. Se halla encargado de la enseñanza de matronas en el edificio de la Facultad de medicina, el profesor clínico D. Luis Roa y Veldrof, y los profesores autorizados para dar en Madrid la enseñanza de practicantes son: D. Manuel de Andrés y Soria, en el Hospital general; y D. Leoncio de Sobrado y Goyri, en el de la Princesa.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que suscriben, individuos de la Comisión nombrada en Junta general de sócios para la creación de una plaza de médico de familias en la villa de Yepes, cuyo anuncio se insertó en el número 738 de EL SIGLO MÉDICO, han visto un suelto publicado en la sección de *Estafeta de los Partidos* de dicho número, el cual no podía tener otro objeto que el de retraer á los profesores de la idea de solicitarla (objeto que no ha conseguido); y contestando á ese suelto, solo se les ocurre decir por hoy, que los diez y nueve años de ejercicio del que está arraigado y casado en dicha villa, le han dado por resultado la formación de la Sociedad que le repudia, en la que figuran los mayores contribuyentes; y que á pesar de cuantos obstáculos se la opongan, se hará asistir por un facultativo de su confianza, como lo viene haciendo de un mes á esta parte por el titular del inmediato pueblo de Villasequilla, hasta el día, no muy lejano por cierto, en que contratará uno de los muchos que la tienen solicitada. Yepes 2 de Marzo de 1868.—Juan del Aguila Chaves.—Francisco García. (100)

—Miguel Lopez Bravo.—Pedro Giraldo.

VACANTES.

—La de *médico-cirujano* de Alhambra, provincia de Ciudad-Real; su dotación 400 escudos por los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* de Paracuellos de Giloca, provincia de Zaragoza; su dotación 200 escudos por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* de Cervatos de la Cueva, provincia de Palencia; su dotación 200 escudos por asistir á 70 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* de Valdestillas, provincia de Valladolid, su dotación 200 escudos por la asistencia de 51 familias pobres y las iguales con el resto del vecindario. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—Las tres de *médico-cirujano* de Bejar, provincia de Salamanca; dotadas cada una con 800 escudos. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—Dos de *médico-cirujano* de Sonseca, provincia de Toledo; dotadas cada una con 400 escudos por los pobres, y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—La de *médico-cirujano* de Lardero, provincia de Logroño; su dotación 200 escudos por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—Las de *médico y cirujano* de Peñafior, provincia de Palencia; dotadas con 152 escudos y 66 respectivamente por la asistencia de los pobres; 768 y 634 por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 16 de Marzo.

—Las de *médico y cirujano* de Pesquera, provincia de Valladolid; la dotación del primero 9.000 rs., y 7.000 la del segundo. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *médico* de Frechilla, provincia de Palencia; su dotación 200 escudos por la asistencia de 70 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *médico* de Briones, provincia de Logroño; su dotación 200 escudos por asistir á los pobres y 1.150 por la asistencia de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *cirujano* de Mambroca, provincia de Toledo; su dotación 750 escudos por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *cirujano* de San Miguel del Pino provincia de Valladolid; su dotación 300 escudos por asistir á todos los vecinos. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *cirujano* de Poza provincia de Burgos su dotación 1.000 reales por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *cirujano* de Salinas de Leniz provincia de Guipúzcoa; su dotación 6.000 rs. por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *cirujano* de la Guardia, provincia de Toledo) su dotación 600 escudos por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *cirujano* de Bercial, provincia de Segovia; su dotación 40 escudos por la asistencia de 6 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *cirujano* de La Ventosa, provincia de Logroño; su dotación 50 escudos por la asistencia de los pobres, y 160 fanegas de trigo por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *cirujano* de Carbonero de Ahusin, provincia de Segovia; su dotación 35 escudos por la asistencia de 5 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *farmacéutico* de Carmona, provincia de Toledo; su dotación 1.200 rs. del presupuesto municipal; 560 rs. más por los medicamentos gratis á 70 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de Marzo.

ANUNCIOS.

TRATADO COMPLETO DE PATOLOGIA INTERNA,

por los Sres. Monneret y Fleury,

traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Nueve tomos en 4.º, á dos columnas.

Precio: en Madrid 280 rs.: en Provincias 300.

OBRA DE TESTO.

APUNTES HIDROLÓGICOS

PRECEDIDOS DE ALGUNAS NOCIONES DE LAS CIENCIAS AUXILIARES QUE

FACILITAN EL ESTUDIO

DE LA HIDROLOGIA MEDICA,

recopilados

POR DON ANTONIO BERZOSA.

Médico-director de los baños minero-medicinales de Alanje (provincia de Badajoz.)

Esta obra declarada de testo por real orden de 22 de Setiembre último para la asignatura de Hidrología médica en las facultades de medicina del reino, consta de un solo volumen de más de 400 páginas, de excelente papel y clara impresión, y se halla de venta en Madrid al precio de 16 rs. en la librería de Bailly-Baillière, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 7; en la de Sanchez Rubio, Carretas, 51; en la de San Martín, Puerta del Sol, y en casa del autor, calle Mayor, núm. 14, cuarto 3.º—Su coste en provincias será 18 rs., pudiendo dirigirse los que deseen la obra á su autor, á quien remitirán el importe en libranzas del Giro mútuo ó sellos de franqueo.

DICCIONARIO

DE LOS

DICCIONARIOS DE MEDICINA Y CIRUGIA.

Obra destinada á reemplazar á todos los diccionarios y tratados especiales publicados hasta el día, escrito por el Dr. Fabre, traducida y aumentada por los principales profesores de esta corte bajo la dirección del Dr. Jimenez.

Esta obra, que es una completa biblioteca médico-quirúrgica, consta de diez tomos voluminosos á dos columnas, y se dá totalmente concluida por solo 160 rs. en rústica y 200 en pasta. Se remite porte pagado por 10 reales más librando su importe á D. Leon P. Villaverde en su librería de Madrid, calle de Carretas, núm. 4.

Advertencia. A petición de muchos profesores que les conviene tomar un tomo mensualmente, se abre suscripción hasta fin de Marzo á recibir uno ó más tomos en rústica cada mes y el precio será el de 18 rs. tomo en Madrid y 20 remitido franco á cualquier punto, librando mensualmente el importe de los que se desean, á favor del espresado D. Leon P. Villaverde. (P. P.)

Por todo lo no firmado,
R. SANFRUTOS.

EDITOR. P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA. Biombo 4.